

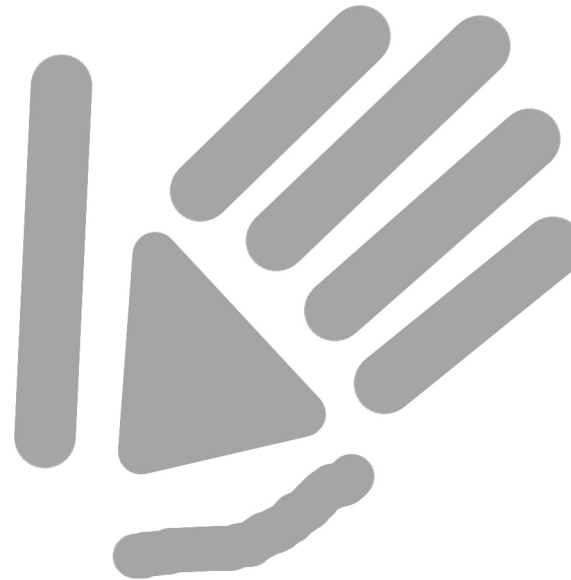
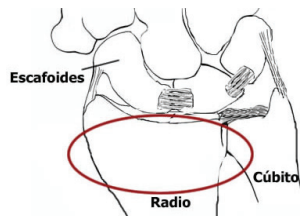
ibacma

La fractura de la muñeca es una de las más frecuentes que afectan a la extremidad superior. Una caída sobre la mano puede provocar una fractura de cualquiera de los huesos que forman la muñeca. Las más frecuentes son las que afectan al extremo distal del radio (llamada también Fractura de *Colles*), y las que afectan al hueso escafoides.

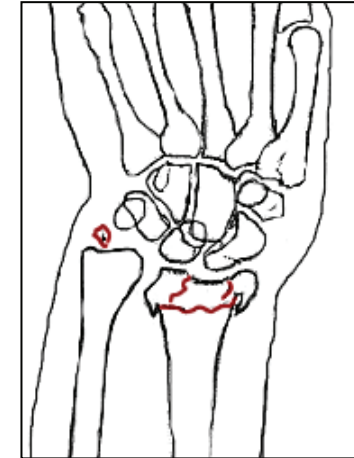
¿Cómo se produce?

La causa suele ser una caída sobre la mano, apoyando todo el peso del cuerpo. Afecta más frecuentemente a mujeres a partir de los 60 años y puede estar relacionado con la osteoporosis, que provoca una disminución de la resistencia del hueso. Otros casos pueden ser debidos a traumatismos más graves, como accidentes de tráfico, caídas desde una cierta altura, etc. Estos casos no están relacionados con la osteoporosis sino con la violencia del traumatismo, y suele afectar a personas más jóvenes.

Una fuerza aplicada de forma brusca de forma que empuje la mano hacia el antebrazo, puede provocar una fractura muy cerca de la articulación, puesto que la zona donde se ensancha el hueso es anatómicamente más débil.



LA FRACTURA DE MUÑECA



Policlínica Miramar

Camí de la Vileta, 30

07011- Palma de Mallorca

Horas de visita concertadas

Tel. 971 767 500

Dr. G. Salvà Coll

Dr. C. Pérez Uribarri

Dr. X. Terrades Cladera

<http://www.ibacma.com>

e-mail: info@ibacma.com



ibacma

**Institut Balear de Cirurgia de la Mà i
Microcirurgia de l'Extremitat Superior**

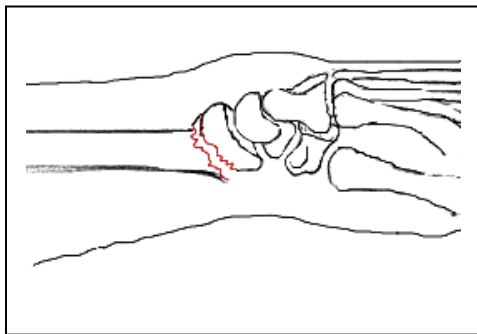
Grupo especializado en Cirugía de la Mano y
Microcirugía de la Extremidad Superior

Diagnóstico

Cuando se produce una fractura, aparece hinchazón, dolor e imposibilidad para utilizar la mano. Frecuentemente existe una deformidad a nivel de la muñeca, llamada en "dorso de tenedor", debido al desplazamiento del hueso hacia la parte posterior de la muñeca.

El diagnóstico lo realizará su cirujano, realizando una exploración física metódica, en busca de signos de alarma (alteración de la sensibilidad, vascularización de la mano, etc.). El diagnóstico de confirmación se realiza mediante radiografías. Con las radiografías se puede estudiar el tipo de fractura, y es imprescindible para decidir el mejor tratamiento que se le puede ofrecer. En algunos casos más complejos, puede ser necesario realizar otras pruebas diagnósticas como el TAC.

En todo caso será el propio especialista el que valore la necesidad de realizar o no estas pruebas.



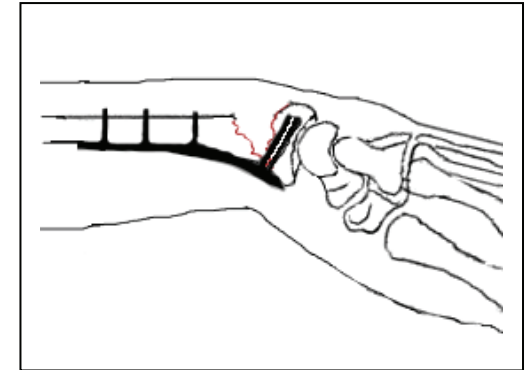
Tratamiento

A la hora de decidir el mejor tipo de tratamiento, su Cirujano de Mano, tendrá en cuenta muchas cosas, por ejemplo el tipo de fractura, la edad, el nivel de actividad, autonomía, actividades que realiza, la calidad ósea, etc. Muchas de las fracturas que afectan al extremo distal del radio son poco complicadas, y pueden tratarse de forma efectiva con un yeso, otras en cambio, precisan cirugía.

El tratamiento habitual de las fracturas poco complicadas consiste en recolocar los huesos en su posición normal. Esto se realiza habitualmente con anestesia local en la muñeca, y mediante la manipulación de la muñeca por tracción, se recolocan los huesos y se inmovilizan con un yeso desde la mano hasta el codo. Su especialista le indicará cuánto tiempo debe mantenerse el yeso, habitualmente entre 4 y 6 semanas. Durante este tiempo, especialmente las primeras semanas, es imprescindible realizar varios controles con una radiografía, pues existe la posibilidad de que el hueso se vuelva a desplazar, y esto podría significar que es necesario realizar una operación para obtener un buen resultado.

Cuando la fractura es mucho más complicada, su especialista puede recomendarle de entrada un tratamiento quirúrgico. Existen muchos tipos diferentes de tratamiento quirúrgico, pero todos ellos tienen en común que pretenden recolocar el hueso en su posición normal y fijarlo con material específico para evitar el desplazamiento de la fractura.

Su Cirujano de Mano le indicará cuál es la mejor opción en su caso.



Resultados del tratamiento

Independientemente del tipo de tratamiento realizado, la mayoría de casos tienen un buen resultado funcional. El tiempo de recuperación varía de un paciente a otro y según el tratamiento recibido, pero puede ser largo (entre 6 y 12 meses). El dolor, sensación de pérdida de fuerza, limitación de la movilidad, etc. no son infrecuentes en pacientes que han tenido este tipo de fractura. Si el cartílago articular ha sido dañado, puede aparecer artrosis. En estos casos puede ser necesario realizar algún otro tipo de tratamiento o incluso cirugía secundaria reconstructiva. A pesar de esto, en general 3 de cada 4 pacientes tienen un buen resultado.

¿Qué pasa si no se trata?

Puede tener un buen o un mal resultado. De todas formas, si la fractura requiere tratamiento quirúrgico u ortopédico, es mucho mejor realizarlo. Si el hueso consolida en una mala posición, más adelante se puede realizar una intervención para intentar mejorarlo pero la técnica es mucho más complicada y los resultados no son tan previsibles.